

11 Enero

El Venerable Teodosio

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al venerable

Tono 5

Melodía: “Oh venerable padre...”:

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Oh venerable padre, Teodosio, portador de Dios, luchaste poderosamente en esta vida transitoria y fuiste modelo para tus discípulos en la himnodia, el ayuno y la vigilia. Y ahora te unes al coro de los incorpóreos, glorificando incesantemente a Cristo: Dios Verbo y Redentor, que es de Dios, que inclinó su cabeza ante el Precursor y santificó la naturaleza del agua. A Él suplicas, a Él ruegas, oh venerable, que conceda a la Iglesia unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh venerable padre, Teodosio, portador de Dios, luchaste poderosamente en esta vida transitoria y fuiste modelo para tus discípulos en la himnodia, el ayuno y la vigilia. Y ahora te unes al coro de los incorpóreos, glorificando incesantemente a Cristo: Dios Verbo y Redentor, que es de Dios, que inclinó su cabeza ante el Precursor y santificó la naturaleza del agua. A Él suplicas, a Él ruegas, oh venerable, que conceda a la Iglesia unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh venerable padre, Teodosio, portador de Dios, habiendo encontrado tu alma pura, como deseaba, la gracia del Espíritu Santo habitó en ti como una luz santísima, y con su actividad fuiste espléndidamente adornado. Tú glorificaste incesantemente a Cristo, el único Hijo en dos naturalezas, quien es bautizado por la mano del Precursor y dado testimonio por la voz del Padre. A Él suplicas, a Él ruegas, oh venerable, que conceda al mundo entero unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh venerable padre, Teodosio, portador de Dios, habiendo encontrado tu alma pura, como deseaba, la gracia del Espíritu Santo habitó en ti como una luz santísima, y con su actividad fuiste espléndidamente adornado. Tú glorificaste incesantemente a Cristo, el

único Hijo en dos naturalezas, quien es bautizado por la mano del Precursor y dado testimonio por la voz del Padre. A Él suplicas, a Él ruegas, oh venerable, que conceda al mundo entero unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh venerable padre, Teodosio portador de Dios, en abundancia se te ha concedido la vida bienaventurada, habiéndola adquirido mediante la pureza y el ayuno; porque habiendo vivido, fuiste trasladado a la vida en lo alto, diciendo a todos que se regocijaran. Con los incorpóreos glorificas incesantemente a Cristo, que inefablemente tomó carne de la Virgen y ahogó nuestros pecados con su bautismo en las corrientes del Jordán. A Él suplicas, a Él ruegas, oh Santo, que conceda al mundo entero unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable padre, Teodosio portador de Dios, en abundancia se te ha concedido la vida bienaventurada, habiéndola adquirido mediante la pureza y el ayuno; porque habiendo vivido, fuiste trasladado a la vida en lo alto, diciendo a todos que se regocijaran. Con los incorpóreos glorificas incesantemente a Cristo, que inefablemente tomó carne de la Virgen y ahogó nuestros pecados con su bautismo en las corrientes del Jordán. A Él suplicas, a Él ruegas, oh Santo, que conceda al mundo entero unidad de pensamiento, paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Oh padre venerable, los arroyos del río, las aguas del perdón, alegraron tu alma sagrada como una ciudad del Dios vivo, Cristo nuestro Dios que cruzó el Jordán y derramó la palabra de piedad por todos los confines de la tierra. A él ruegas, oh bienaventurado Teodosio, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Inclinaste tu cabeza ante el Precursor y aplastaste las cabezas de las serpientes. Habiendo llegado a los arroyos, iluminaste todas las cosas, para que te glorifiquen, oh Salvador, Iluminador de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Habiéndose humillado de una manera incomprensible, el Señor dijo: * «Tú has visto cómo me he revestido de tu imagen, * que Yo mismo he creado. * ¿Qué, entonces, hay de extraño, amigo mío, * si también me inclino bajo la mano de ti * que eres uno de mis servidores; * ¿Y si desnudo me visto en las aguas? * Porque, en eso que soy compasivo, ** quiero vestir al desnudo de incorrupción eterna.»

Stijo: El mar miró y huyó, * el Jordán se volvió.

«Tú te has mostrado encarnado, * pero el vientre que te recibió permanece inconsumido; * porque el horno que no consumió a los jóvenes hace mucho tiempo * sirve como imagen de ellos. * Pero ¿cómo puedo yo, que soy hierba, * tocar el Fuego con mi mano, * oh Jesús Todopoderoso, * Tú Salvador de nuestras almas, ** ante Quien tiemblan todos en el cielo y en la tierra?»

Stijo: ¿Qué te pasa, oh mar, que huyes? * ¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?

«En las aguas del Jordán lávame, * que en ninguna manera estoy contaminado», * dijo el Señor; * «y la naturaleza humana * que ha sido contaminada por la transgresión de Adán, * será lavada como nueva. * Porque cuando yo sea bautizado * toda la humanidad será renovada ** por el agua y el Espíritu»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

del Estudita

Multitudes de monjes te honran como a su instructor, oh Teodosio, nuestro padre. Porque siguiendo tus pasos hemos aprendido verdaderamente a caminar correctamente. Bienaventurado tú que, habiendo trabajado por Cristo, denunciaste todo el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles, compañero de los venerables y justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Los ejércitos angelicales quedaron asombrados por lo que contemplaron, cuando Tú, oh

Salvador, estabas desnudo en las aguas e inclinaste tu purísima cabeza para ser bautizado por Juan. Porque cuando por tu propia voluntad te empobreciste, el mundo se enriqueció. ¡Gloria a Ti, oh Señor!

Tropario

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas cultivaste el desierto árido; * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno; * y tú fuiste un faro para todo el mundo, alumbrando milagros, ** Oh Teodosio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, * el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: * porque la voz del Padre dio testimonio de Ti * llamándote Hijo amado; * y el Espíritu en forma de paloma * confirmó la certeza de sus palabras. * ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido ** e iluminado al mundo, gloria a Ti!

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, * el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: * porque la voz del Padre dio testimonio de Ti * llamándote Hijo amado; * y el Espíritu en forma de paloma * confirmó la certeza de sus palabras. * ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido ** e iluminado al mundo, gloria a Ti! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas cultivaste el desierto árido; * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno; * y tú fuiste un faro para todo el mundo, alumbrando milagros, ** Oh Teodosio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, * el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: * porque la voz del Padre dio testimonio de Ti * llamándote Hijo amado; * y el Espíritu en forma de paloma * confirmó la certeza de sus palabras. * ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido ** e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Melodía: «José se maravilló...»

Josué, hijo de Nun, guiando al pueblo y al arca de Dios a través del río Jordán, era una imagen oscura del beneficio que estaba por venir: porque, en el Espíritu, el cruce místico representa tanto una imagen de nuestra restauración como una verdadera imagen de nuestra regeneración. Cristo ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Josué, hijo de Nun, guiando al pueblo y al arca de Dios a través del río Jordán, era una imagen oscura del beneficio que estaba por venir: porque, en el Espíritu, el cruce místico representa tanto una imagen de nuestra restauración como una verdadera imagen de nuestra regeneración. Cristo ha aparecido en el Jordán para santificar las aguas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Al contemplar al Verbo, igual en honor al Padre y al Espíritu, encarnado y bautizado en su tierna compasión, los coros de los ángeles temblaron. Y el río Jordán, azotado por el temor y el temor, volvió atrás, llevándonos a la cumbre de la salvación a nosotros, que nos habíamos corrompido por las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar al Verbo, igual en honor al Padre y al Espíritu, encarnado y bautizado en su tierna compasión, los coros de los ángeles temblaron. Y el río Jordán, azotado por el temor y el temor, volvió atrás, llevándonos a la cumbre de la salvación a nosotros, que nos habíamos corrompido por las pasiones.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Teodosio, y honramos tu santa memoria, tú, instructor de monjes y conversador con ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «De la fe divina...»

Alzando tus manos hacia la cumbre divina, te mostraste como un pilar radiante, brillando con rayos de oración, oh venerable. Porque, dotando a tu mente de alas para volar a los cielos, lo has iluminado todo, como participante de cosas inefables, rogando a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Himno de la sesión

de la fiesta

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy el Maestro ha venido al Jordán, para ser bautizado en sus aguas por el divino Precursor. Y el Padre ha dado testimonio desde lo alto, diciendo: «¡Éste es mi Hijo, en quien tengo complacencia!» Y el Espíritu se apareció sobre Él en la extraña apariencia de una paloma.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado? “Que cada respiración alabe al Señor. “

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh venerable padre, la noticia de tus correcciones ha llegado por toda la tierra. Por lo tanto, has encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos, has destruido legiones de demonios y has alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida emulaste irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

ODA 1

de la Teofania

Tono 2

Israel atravesó las tormentosas profundidades del mar, * que al instante se había convertido en tierra seca; * pero las oscuras aguas envolvieron a los principales capitanes de Egipto * en una tumba de agua, * por el gran poder de la diestra del Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Cuando Tú, el Sol radiante, amaneciste para los hombres, brillando desde el desierto hasta las aguas del Jordán, inclinaste tu cuello, oh Rey, para quitar el rostro sombrío del padre de nuestra raza y para limpiar la creación de toda contaminación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Palabra sin principio, lo que se ha corrompido por el engaño Tú lo renuevas, sepultándolo contigo en los arroyos. Y Tú recibes inefablemente la poderosa voz del Padre: «¡Este es Mi Hijo amado, que es igual a Mí en esencia!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

al Venerable

de Teófano

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. * Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. * Extremadamente glorioso es el Señor, * porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Como nuestro sabio general, oh padre Teodosio, dirige piadosamente el himno a Cristo Dios, que vino a salvar al mundo entero y consigo mismo ha glorificado tu santísima memoria.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El Precursor de Cristo, que surgió de Isabel del linaje de Aarón, vino del desierto; y Teodosio, renacido por el Espíritu en la fuente del bautismo, se convierte en ciudadano del desierto, siguiendo a Jesús.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cuando Cristo fue bautizado en los arroyos, la arrogancia de la sinagoga israelita quedó en nada y el estilo de vida angelical se implantó en la Iglesia, que tú dirigiste con firmeza, oh bendito Teodosio.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Participando, mediante el ayuno, en el sufrimiento de Aquel que por nosotros fue clavado en la Cruz, oh padre Teodosio, tú también emulaste dignamente su resurrección y te convertiste en heredero de la gloria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El divino coro de doncellas te llama de la manera más divina, hermosa entre las mujeres y adornada con las bellezas de la piedad, oh Señora Teotokos; porque de una manera increíble has dado a luz a la Palabra benéfica.

Katabasia

Tono 2

El Señor poderoso en la batalla *descubrió el fundamento del abismo* y guió a Sus siervos sobre tierra seca; * pero cubrió con las aguas a sus adversarios, * porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Teofania

Tono 2

Todos hemos sido liberados de las antiguas trampas, * y los dientes de los leones han sido destrozados. * Regocijémonos entonces con gran alegría * y abramos bien la boca, * tejiendo con palabras un dulce himno al Verbo, * Que se deleita en concedernos dones.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

Aquel que desde antiguo plantó la muerte en la creación, habiéndose revestido de la apariencia de una serpiente maligna, quedó consternado ante la venida del Maestro en carne, y, habiendo atacado al Maestro, la Aurora que había despuntado, se rompió su propia malvada cabeza.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

El Maestro atrae hacia Sí la naturaleza divinamente forjada de la humanidad, que había quedado sepultada en el vientre del tirano; y la restauración de los hombres mortales nace de nuevo, porque Él realiza un hecho poderoso al venir a traer limpieza.

Stijo: Gloria a Ti, Señor.

al Venerable

Tono 2

El desierto de la árida Iglesia de las naciones * floreció como un lirio * a tu venida, oh Señor, * en él se ha establecido mi corazón

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

El Señor que cubrió las cámaras con las aguas, revistió Su cuerpo con las corrientes del Jordán; y en ello ha sido afirmado mi corazón.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

La luz divina que brilló en el Jordán te ha mostrado a los que están en la tierra como un vástago divinamente otorgado de bendición y buena voluntad, oh Teodosio.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Abandonaste el mundo y las cosas del mundo, oh venerable Teodosio, emulando la desnudez del Maestro en el Jordán.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tomando la Cruz del Salvador sobre tu hombro, te apresuraste a su tumba, como un ciervo a los manantiales de agua salvadora, oh bienaventurado Teodosio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Las filas de los ángeles quedaron sobrecogidas de temor, y los corazones de los hombres se llenaron de temor ante tu nacimiento; por tanto, te honramos con fe, oh Teotokos.

Katabasia

El Señor que da fuerza a nuestros reyes, * y exalta el cuerno de Su unguento, * nace de una Virgen y viene al bautismo. * Por tanto, los fieles, clamemos en voz alta: «Nadie es tan santo como nuestro Dios.»

Kontaquio

de la fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, * y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros * que con entendimiento te cantamos. * Has venido, has aparecido, ** la Luz inaccesible.

Ikos

Como dijo el profeta: Cristo, la gran Luz, ha brillado sobre la Galilea de las naciones, el país de Zabulón y la tierra de Neftalí. El Señor se ha manifestado como un rayo radiante, que brilla desde Belén, aún más desde María, sobre los oscurecidos; y Él, el Sol de

justicia, ilumina todo el universo con Sus rayos. Por tanto, venid todos, hijos desnudos de Adán, dejarnos vestirnos de Él para calentarnos; porque Él cubre al desnudo e ilumina a los oscurecidos. Has venido, has aparecido, ** la Luz inaccesible.

Himno de la sesión

al Venerable

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Habiendo adornado piadosamente tu alma con abstinencia, dolores y oración, te convertiste en compañero de los mártires, oh bienaventurado, y verdaderamente recibiste dones de milagros, para curar las aflicciones de quienes te honran con fe. Por lo tanto, expulsando multitudes de demonios, concedes curaciones a todos por medio de la gracia, oh Teodosio, portador de Dios. Ruega a Cristo Dios, que conceda perdón de pecados a los que con fe celebran tu memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

de la Teofania

Tono 8

El Jordán te ministra con sus arroyos, y Juan extiende su mano corruptible hacia Ti, que has aparecido en la carne para el bautismo, oh Invisible; pero el primero se volvió asustado, mientras el segundo, temblando, te tocó inmediatamente a Ti, el Incorruptible. En verdad, Tú eres el Cordero de Dios, la Fuente eterna que ha santificado los arroyos, el mar y los hombres. Porque la Trinidad ha resplandecido: desde lo alto el Padre te llama Hijo suyo, y el Espíritu Santo desciende.

ODA 4

de la Teofania

Tono 2

Purificado por el fuego de una visión mística, * el profeta alaba la restauración de la humanidad; * y, lleno de la inspiración del Espíritu, * levanta su voz para revelar la encarnación del Verbo inefable, * por quien el dominio de los poderosos ha sido abolido.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Oh Verbo resplandeciente, que has sido enviado por el Padre para disipar el maligno asalto de las tinieblas de la noche, también vienes a desarraigar los pecados de los hombres y, por tu bautismo, a sacarlos de los arroyos del Jordán como hijos de la luz, oh Bendecido.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Previendo la Palabra inefable misma, el heraldo clama claramente a la creación: «¡Este es el que era antes de mí, pero vino después de mí en carne, compartiendo nuestra forma! ¡Él ha brillado con poder divino para quitar nuestro pecado repugnante!»

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Llevándonos consigo mismo a los pastos creadores de vida, Dios el Verbo busca los nidos de las serpientes, pisando sus múltiples trampas y derribándolas; y apresa al que ha herido a toda la raza humana y, habiéndolo destruido, libera la creación.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

De una Virgen saliste, no como embajador, * ni como ángel, * sino como el mismo Señor encarnado, * y me salvaste a mí, a todo el hombre; * por lo que clamo a Ti: * «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Aplastaste las cabezas de los dragones en las aguas, y por el Espíritu me has hecho un hombre totalmente nuevo, oh Palabra de Dios. Por tanto, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Emulando a Cristo, que inclinó la cabeza ante el Precursor, con tu sumisión y excelente humildad, oh padre Teodosio, ascendiste a la torre inquebrantable de la virtud.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Sirviendo a la Virgen Madre de Cristo Dios, recibiste la gracia invencible del Espíritu, oh padre Teodosio, que derriba al enemigo invisible.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

La gloriosa cueva de los magos que te recibió, oh Teodosio, te mostró como portador de dones para Cristo, que fue bautizado por nosotros, ofreciéndole fe, esperanza y amor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Fortalecido por los sufrimientos de Cristo Maestro, oh padre Teodosio, soportaste los tormentos con una conciencia amorosa, luchando contra el príncipe oscuro de este mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

En tu vientre concebiste al Señor sin semilla, y diste a luz a Aquel que, encarnado, salva

al mundo por tus intercesiones. Por eso clamamos a ti: «¡Alégrate, oh Señora Siempre Virgen!»

Katabasia

Escuché, oh Señor, tu voz, * que llamaste la voz del que clama en el desierto, * porque tronaste sobre la multitud de aguas, * dando testimonio de tu Hijo. * Y, totalmente lleno del Espíritu que había descendido, * clamó en voz alta: * «¡Tú eres Cristo, Sabiduría y Poder de Dios!»

ODA 5

de la Teofania

Tono 2

Lavados del veneno del enemigo oscuro y contaminado * por la limpieza del Espíritu, * hemos emprendido un nuevo camino * que conduce a un gozo inaccesible, * al cual sólo aquellos a quienes Dios ha reconciliado consigo mismo * pueden acercarse.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

El Creador, al ver lo que Él había creado con Sus propios dedos sujeto en la oscuridad de las transgresiones por ataduras ineludibles, lo levantó en alto y lo puso sobre Sus hombros. Y ahora Él lava, en aguas abundantes, la antigua vergüenza de la mala inclinación de Adán.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Con piedad apresurémonos a las fuentes purísimas del torrente de la salvación, contemplando el Verbo que surgió de la Virgen incorrupta y aceptando la bebida que sacia nuestra sed piadosa, curando dulcemente la adicción del mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; * porque por Ti, oh Maestro, * hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, * a tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Encendiendo tu mente en las aguas de Aquel que ha renovado Nos has hecho, oh bienaventurado Teodosio, sabiamente lo has hecho firme, abatido con el ayuno y la suspensión de tu cuerpo en alto.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Siempre estableciendo la enseñanza de la muerte como regla de tu vida y anhelando partir hacia Aquel que se ha manifestado en carne por nuestro bien, te fabricaste un ataúd, oh Teodosio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu glorioso discípulo Basilio, oh Teodosio, emulando el sufrimiento voluntario de Cristo, restauró una nueva tumba, regocijándose.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, oh pura Teotokos, tuviste a Cristo Dios en tu vientre, de una manera indescriptible, como lo predijo Isaías; y tú le has dado a luz sobrenaturalmente, oh Dador de Dios.

Katabasia

Jesús, el Príncipe de la Vida, * ha venido para liberar de la condenación * a Adán el primer hombre formado; * y aunque como Dios no necesita limpieza, * sin embargo, por amor al hombre caído es purificado en el Jordán. * En sus corrientes mató la enemistad * y concede la paz que sobrepasa todo entendimiento.

ODA 6

de la Teofanía

Tono 2

Con voz supremamente bendita * el Padre reveló a Su Amado, * a quien había engendrado desde el vientre. * En verdad, dice Él, éste es el Hijo espléndido, * de la misma naturaleza que Yo, * y ha salido del género humano. *Él es Mi Palabra viva, *Que por Mi providencia se ha hecho hombre.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Extrañamente girando en lo más profundo del abismo durante tres días, el profeta surgió inmediatamente del león de las profundidades, mostrando a todos en las edades posteriores una prefiguración de la regeneración, la salvación de la serpiente que mata a la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando se abrió el cielo de las espléndidas Escrituras, el discípulo contempló al Espíritu, que era enviado por el Padre y reposa sobre el Verbo purísimo, descendiendo, de manera inefable, como una paloma; y Él se revela a aquellos que acuden al Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

Girado en el abismo del pecado, * apelo al abismo insondable de tu compasión: *
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

En tu resurrección nos has dado la incorrupción, oh Cristo; Por lo tanto, el glorioso Basilio, tu favorito, se muestra en la muerte como una persona viva.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Dios, que limpia el mundo y se hace hombre como yo por mí, es bautizado. A Él proclamaste que era de doble naturaleza, oh bienaventurado Teodosio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tus lágrimas derramaron la dulzura de la alegría por Cristo Dios, que transformó en alegría las lágrimas de las mujeres portadoras de mirra, oh Teodosio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme tu tierna compasión, oh tú que has dado a luz al Verbo más misericordioso, que ha librado a la humanidad de la corrupción con su propia sangre.

Katabasia

La Voz de la Palabra, el Candelero de la Luz, * la Estrella de la mañana y Precursora del Sol, * clamaba en el desierto a todos los pueblos: * 'Arrepentíos y sed purificados de antemano. * Porque he aquí, Cristo está cerca, * Que libra al mundo de la corrupción.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Plantado en los atrios de tu Señor, floreciste muy bellamente en tu venerables virtudes, * y aumentaste el número de tus hijos en el desierto, * regándolos con los torrentes de tus lágrimas, * oh piadoso pastor principal de los divinos rebaños. ** Por eso clamamos: ¡Alégrate, oh padre Teodosio!

Ikos

Tú eras un hombre por naturaleza, oh padre, pero se te mostró conciudadano de los ángeles; porque habiendo vivido en la tierra como uno de los incorpóreos, oh sabio, dejaste a un lado todo pensamiento carnal. Por tanto, oyes de nosotros: Alégrate, vástago de un padre piadoso; ¡Alégrate, vástago de una madre devota! Alégrate, bellissimo ciudadano del desierto; ¡Alégrate, faro radiante para todo el mundo! Alégrate, porque desde tu juventud seguiste a Cristo; Alegrarse; ¡Porque tú hiciste que los placeres de la carne se marchitaran! Alégrate, mediador de la salvación de los monjes; ¡Alégrate, modelo de consuelo para los abatidos! Alégrate, tú que libraste a muchos del engaño; ¡Alégrate,

tú que haces torrentes de milagros! Alégrate, tú que te preocupaste por los pobres;
¡Alégrate, nuestro intercesor y Redentor! ¡Alégrate, oh padre Teodosio!

ODA 7

de la Teofania

Tono 2

Aquel que quemó las cabezas de los dragones en las aguas, * enfrió la llama elevada *
que rodeaba a los jóvenes piadosos en el horno; * Él es quien lava toda la insoportable
oscuridad del pecado * por el rocío del Espíritu.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

A la llama asiria, que te prefiguraba, la aterrorizaste transformándola en rocío. Por lo
tanto, el agua ahora, como revestida de fuego, consume la malicia del enemigo oculta en
sus profundidades, oh Cristo, convocando a todos a alejarse del camino del tropiezo.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Cuando el Jordán se partió antiguamente, el pueblo de Israel lo atravesó por tierra seca; y
te prefiguraron a Ti, el Todopoderoso que sostienes la creación sin tocarla, que ahora en
las aguas indicas el buen camino hacia la incorrupción.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Sabemos del diluvio que todo lo destruyó en la antigüedad, que en Tu misericordia
desataste para traer destrucción en todo. Pero ahora, oh Cristo, que haces cosas tres
veces grandes y extrañas, has ahogado el pecado en tu tierna compasión y por la
salvación de la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

El orden impío del tirano sin ley * avivó la llama rugiente; * pero Cristo inundó con el
Espíritu a los hijos temerosos de Dios, * por eso es muy bendito y exaltado en gran
manera.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Bendito y glorioso eres Tú, Señor, Verbo divino, Dios supremamente exaltado, que en tu
bautismo uniste la corriente que quema el pecado y la llama que humedece al género
humano.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Te quemaste como incienso delante de Aquel que hizo del Jordán un horno, oh venerable; y aceptando una llama celestial como verdadera indicación del consentimiento de Dios, erigiste un templo para la salvación de las almas de los hombres.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Por tu táctica los hijos de Moisés se sometieron cuando la gracia se manifestó, oh venerable; porque, habiendo humillado al enemigo invisible; Tu pueblo ha heredado la ciudad del cielo, oh alabado.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Tú hiciste de ti mismo una habitación para Aquel que sepultó el pecado en las corrientes del Jordán, oh Teodosio, agradable a Dios, y al mismo tiempo erigiste un templo donde ofrecer himnos incesantes; y estableciste como regla que se cantaran alabanzas en muchos idiomas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Emulando la audacia de los jóvenes, apagaste la ardiente amenaza del tirano, intercediendo sabiamente por la Iglesia de Cristo, oh padre Teodosio, por cuyo bien el Crucificado se manifestó voluntariamente en carne.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sólo tú has manifestado una concepción purísima y un parto incorrupto, sin dejar de ser Virgen, oh pura; porque concebiste al Dios que está sobre todas las cosas, pero te hiciste hombre para la salvación y liberación de los fieles.

Katabasia

Cuando la imagen de oro era adorada en la llanura de Dura, * Tus tres hijos despreciaron la orden impía, * y, arrojados en medio de la llama, * fueron bañados y cantaron: * ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!

ODA 8

de la Teofania

Tono 2

La creación se ha encontrado libre, * y aquellos que antes se sentaban en la oscuridad ahora son hijos de la luz; * solo el príncipe de las tinieblas gime, * por tanto, que su herencia * que antes estaba en la miseria * bendiga ahora a Aquel que ha logrado esto.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Los tres jóvenes de rostro piadoso que fueron rociados en el horno, brillando espléndidamente con triple santidad, prefiguraron claramente al Ser que trasciende la

composición del hombre y que con rocío misericordiosamente consume todo pecado pernicioso.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Que toda la naturaleza terrena se vuelva blanca como la nieve, ahora elevada desde la caída hasta el cielo; porque de ese modo todos son preservados por la Palabra, limpiados por las corrientes que fluyen. Lavada espléndidamente ha escapado de sus anteriores ofensas.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, * porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, * pero roció a los fieles, que cantan: * «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Una vez, en Babilonia, el horno prefiguraba las corrientes del Jordán, que consume al adversario por el bautismo divino, pero empapa a los fieles que cantan: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Habiendo eludido las pasiones carnales antes de tu partida, oh Teodosio, sacando agua del seno de la tierra, te apareces al joven que clama: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Fue el mandamiento más divino de Cristo, que fue bautizado en las corrientes del Jordán, que la bendición de tus manos hiciera brotar aguas profundas para una tierra reseca por el sol abrasador; porque un grano de trigo fue cultivado sin semillas hasta convertirse en una cosecha abundante.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Habiendo entrado en las tinieblas noéticas de la Luz más divina, oh Teodosio, y teniendo tu corazón grabado por el dedo de Dios como las tablas de la ley, transmitiste el libro de la vida, las enseñanzas de la piedad, a tus discípulos, oh bendito.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Cuando la mujer que emulaba la fe firme de la mujer con flujo de sangre tocó tu cilicio, oh padre, su aflicción huyó como tinieblas ante la luz que había en ti; porque fuiste vaso escogido de Cristo que se manifestó.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Contemplándote, Dios engendrado de Dios, Cristo que inefablemente has aparecido en cuerpo, también nosotros hemos conocido a tu Padre y a tu Espíritu Santo, clamando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste a Aquel que no está separado del Padre, y que como hombre y Dios hizo su morada en tu vientre; y tú le diste a luz. Por tanto, sabemos que eres la salvación de todos nosotros.

Katabasia

El horno babilónico, al derramar rocío, * presagiaba un misterio maravilloso: * cómo el Jordán recibiría en sus corrientes el fuego inmaterial, * y rodearía al Creador, * cuando fuese bautizado en la carne. * A ÉL, pueblos, bendecid y exaltad supremamente por todos los siglos.

ODA 9

de la Teofania

Tono 2

Las maravillas de tu nacimiento sobrepasan todo entendimiento, * Oh Purísima Novia, bendita Madre. * A través de ti hemos recibido la salvación más perfecta, * por lo que alabamos a nuestro Benefactor como es digno y justo, * llevándole como regalo un himno de acción de gracias.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Aquellas cosas reveladas a Moisés en la zarza las hemos llegado a conocer; ha llegado lo que se ha logrado mediante leyes extrañas. Porque la Virgen, portadora del Fuego, ha sido salvada y ha dado a luz al luminoso Benefactor que ha aparecido en las corrientes del Jordán.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

Oh Rey sin principio, por la operación del Espíritu Tú unges y perfeccionas la naturaleza humana, lavándola en corrientes de pureza; y habiendo avergonzado el alardeado poder de las tinieblas, ahora lo exaltas en vida eterna.

Stijo: Gloria a Ti, Señor

al Venerable

Tono 2

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, * se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, * para iluminar a los que están en las tinieblas, * y reunir a los dispersos; * por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Predicaste los cuatro Concilios, iguales en número a los Evangelios de Cristo, oh divinamente sabio Teodosio, aceptando voluntariamente en tu celo la sangre del martirio; y fuiste mártir de la piedad aunque no derramaste tu sangre.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Justamente condenaste el juicio del gobernante injusto; y fue depuesto por desterrarte, privado de su alma inicua por sus palabras blasfemas, y entregado a la muerte, como enemigo de la vida, oh venerable.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Conscientes de tus enseñanzas, oh Teodosio, proclamamos que Cristo es doble en esencia, sabiendo que hay dos voluntades, natural, activa y autónoma, en Dios que fue bautizado en la carne.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

Oh homónimo del buen don que viene del Padre de las luces, fuiste médico de las almas y de los cuerpos, alimento y bebida abundante para los que languidecen en el hambre y la sed, vestimenta para los desnudos y corrección para los caídos.

Stijo: San Teodosio, ruega por nosotros

No dejes nunca de velar por tu rebaño, oh venerable padre, recordando tu promesa de que, teniéndote por mediador ante Cristo, hemos sido firmemente atados a un ancla inamovible de esperanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, con himnos glorifiquemos de manera ortodoxa la Triple Unidad, la Trinidad Una en esencia, la naturaleza indivisible y supremamente divina de la Luz tres veces radiante, la Resplandor Única, incorrupta y nunca menguante que ha brillado Su luz. sobre nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísima Madre de Dios, eres vista como un amanecer temprano en medio de la noche de la vida, resplandeciente con rayos de virginidad, revelándonos el oriente del Sol noético de justicia.

Katabasia

Toda lengua no puede alabarte como es debido: * incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, * cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. * Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: * Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, * porque eres el Protector de los cristianos y te magnificamos.

Exapostilario

Melodía: «Nos has visitado..»

Hemos sido espléndidamente purificados por Tu limpieza, oh Cristo, y ahora, con alegría festiva, nos hemos enriquecido con la conmemoración del honorable Teodosio. Por lo tanto, las filas de los monjes se alegran. (Dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Teofania

El Salvador, que es gracia y verdad, se ha revelado en los arroyos del Jordán, y ha iluminado a los que duermen en tinieblas y sombras; porque Él ha venido y ha aparecido, la Luz inaccesible.

Las Alabanzas

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Habiendo hecho de ti una casa de elevadas virtudes, oh Teodosio, se te concedió morar en la divina casa de la Teotokos y visitarla; porque te encantaba contemplar su piadoso esplendor. Y ahora contemplas la magnificencia del verdadero tabernáculo y la inefable belleza que el Altísimo ha obrado, oh venerable, en el cual hace habitar a los que más fervientemente claman a Él. A Él ruegas que haga descender gran misericordia sobre nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Purificándote con los dolores del ayuno, fuiste un emulador de tu Maestro, oh todo-bendito; porque sanaste la aflicción de aquella que tocó el borde de tu manto, y alimentaste a los que padecían hambre en el desierto, derramando dones de tu tesoro inagotable, como homónimo de los dones de Dios. Y predicaste la fe ortodoxa, oh venerable, ignorando el salvajismo del tirano y orando a Cristo, que concede gran misericordia al mundo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Habiendo encendido la llama del inquebrantable, ardiente y ardiente amor de Dios, recibiste del cielo su refulgencia, ordenándote la divina voluntad erigir un santísimo templo de la virtud, donde yace tu sufriente cuerpo, excelentemente honrado por tu pureza. regulaciones, oh bendito. Ruega a Cristo que haga descender sobre nuestras almas gran misericordia.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh padre Teodosio, verdaderamente pasaste con regocijo y alegría de alma al maravilloso tabernáculo, incluso a la casa de Dios, y deseando escuchar la voz de los que celebran la fiesta y su hermosa y dulce himno, y compartir su Inefable dulzura del alma y consuelo en ella, oh bienaventurada, mortificaste tu carne. Esto lo recibiste adornado de la justicia divina, y suplicas a Cristo que conceda a nuestras almas gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

La escalera de las virtudes ha sido mostrada místicamente en una imagen en la tierra. Alabémosle como adorno de los que ayunan; porque, habiendo ayunado verdaderamente como el gran Antonio y mostrado infinita humildad, atendió piadosamente a su pueblo y los hizo habitar en el redil santo, donde habita el coro de los ángeles. Y clamamos a él: ¡No olvides ni siquiera ahora a tu rebaño, oh bienaventurado Teodosio, sino sálvanos con tus súplicas al Señor, te lo rogamos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Hoy Cristo ha venido al Jordán para ser bautizado; hoy Juan toca la cabeza del Maestro. Las huestes del cielo están asombradas al contemplar este misterio tan glorioso. El mar vio y huyó; Jordán, al verlo, se volvió. Y nosotros que hemos sido iluminados clamamos en voz alta: ¡Gloria a Dios que se ha manifestado, que se ve en la tierra y ha iluminado al mundo!

Gran Doxología

Tropario

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas cultivaste el desierto árido; * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno; * y tú fuiste un faro para todo el mundo, alumbrando milagros, ** Oh Teodosio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, * el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: * porque la voz del Padre dio testimonio de Ti * llamándote Hijo amado; * y el Espíritu en forma de paloma * confirmó la certeza de sus palabras. * ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido ** e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 6 del canon de Teofania

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Con su bendita voz el Padre mostró a su amado Hijo, a quien había engendrado desde el vientre: «Sí,» dijo, «este Mi Hijo, Mi Verbo vivo, que es igual a Mí en esencia y esplendor, ha salido. de la raza humana en Su cuidado por la humanidad.»

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Con su bendita voz el Padre mostró a su amado Hijo, a quien había engendrado desde el vientre: «Sí,» dijo, «este Mi Hijo, Mi Verbo vivo, que es igual a Mí en esencia y esplendor, ha salido. de la raza humana en Su cuidado por la humanidad.»

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Extrañamente girando en lo más profundo del abismo durante tres días, el profeta surgió inmediatamente del león de las profundidades, mostrando a todos en las edades posteriores una prefiguración de la regeneración, la salvación de la serpiente que mata a la humanidad.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cuando se abrió el cielo de las espléndidas Escrituras, el discípulo contempló al Espíritu, que era enviado por el Padre y reposa sobre el Verbo purísimo, descendiendo, de manera inefable, como una paloma; y Él se revela a aquellos que acuden al Maestro.

de la ODA 6 del canon al venerable.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

En tu resurrección nos has dado la incorrupción, oh Cristo; Por lo tanto, el glorioso Basilio, tu favorito, se muestra en la muerte como una persona viva.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Dios, que limpia el mundo y se hace hombre como yo por mí, es bautizado. A Él proclamaste que era de doble naturaleza, oh bienaventurado Teodosio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los torrentes de tus lágrimas derramaron la dulzura de la alegría por Cristo Dios, que transformó en alegría las lágrimas de las mujeres portadoras de mirra, oh Teodosio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme tu tierna compasión, oh tú que has dado a luz al Verbo más misericordioso, que ha librado a la humanidad de la corrupción con su propia sangre.

Tropario

al venerable

Tono 8

Con los arroyos de tus lágrimas cultivaste el desierto árido; * y con suspiros desde lo más profundo de tu alma sacaste fruto al ciento por uno; * y tú fuiste un faro para todo el mundo, alumbrando milagros, ** Oh Teodosio nuestro padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

de la fiesta

Tono 1

Cuando fuiste bautizado en el Jordán, oh Señor, * el culto a la Trinidad se hizo manifiesto: * porque la voz del Padre dio testimonio de Ti * llamándote Hijo amado; * y el Espíritu en forma de paloma * confirmó la certeza de sus palabras. * ¡Oh Cristo Dios, que has aparecido ** e iluminado al mundo, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al Venerable

Tono 8

Plantada en los atrios de tu Señor, floreciste hermosa en tus venerables virtudes, * y multiplicaste a tus hijos en el desierto, * regándolos con los torrentes de tus lágrimas, * oh piadoso pastor principal de los divinos rebaños. ** Por eso clamamos: «¡Alégrate, oh padre Teodosio!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 4

Te has aparecido hoy al mundo entero, * y tu luz, oh Señor, ha sido firmada sobre nosotros * que con entendimiento te cantamos. * Has venido, has aparecido, ** la Luz inaccesible.

El Proquimeno

Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor. *Dios es el Señor y se nos ha aparecido.

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

La Epístola

2 Corintios (4: 6-15)

6 Pues el Dios que dijo: Brille la luz del seno de las tinieblas ha brillado en nuestros corazones, para que resplandezca el conocimiento de la gloria de Dios reflejada en el rostro de Cristo.

7 Pero llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros.

8 Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados;

9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados,

10 llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

11 Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

12 De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros .

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: Creí, por eso hablé, también nosotros creemos y por eso hablamos;

14 sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él.

15 Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Traed al Señor, hijos de Dios, traed al Señor los hijos de los carneros.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 6

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11: 27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

En vez de “Verdaderamente es digno bendecirte...”, se canta

Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Teotokos, que es más honorable que los ejércitos de lo alto.

Toda lengua no puede alabarte como es debido: incluso un espíritu del mundo de arriba se llena de vértigo, cuando busca cantar tus alabanzas, oh Teotokos. Pero ya que eres bueno, acepta nuestra fe: Tú conoces bien nuestro amor inspirado por Dios, porque eres el Protector de los cristianos y nosotros te engrandecemos.

Himno de Comunión

Ha aparecido la gracia de Dios que lleva a todos los hombres a la salvación.

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.